

es del Observatorio / Observatorio's Reports
Informes del Observatorio / Observatorio's Reports
s del Observatorio / Observatorio's Reports
nformes del Observatorio / Observatorio's Re
es del Observatorio / **Observatorio's Reports**
Informes del Observatorio / Observatorio's F
es de Observatorio / Observatorio's Reports
Informes del Observatorio / Observatorio's F



ISSN 2373-874X (online)

021-05/2016SP

Los estudios gallegos en los Estados Unidos

Gabriel Rei-Doval¹

1

Tema: Los estudios gallegos en el sistema académico norteamericano.

Resumen: Este informe trata sobre el nuevo y dinámico estatus que la lengua, literatura y cultura de Galicia y los estudios gallegos en general han alcanzado recientemente en el contexto norteamericano, tras su inclusión entre las lenguas, culturas y literaturas del mundo en la nómina de la Modern Language Association.

Palabras clave: estudios gallegos, gallego, Norteamérica, universidad, galicianismo

¹ Para David Mackenzie (1943-2016), [en memoria de tanto miragre](#)

Introducción

Solo recientemente hemos asistido a la *espectacularización* de los estudios gallegos en el sistema académico norteamericano. Al amparo del reconocimiento e inclusión de *Galician* en la nómina de lenguas, culturas y literaturas del mundo de la Modern Language Association en noviembre de 2014, han surgido diversas iniciativas que han elevado el *status quo* de los estudios gallegos en el contexto estadounidense e internacional, como la celebración en la University of Wisconsin-Milwaukee de [\(Re\)Mapping Galician Studies in North America: a Breakthrough Symposium](#) en mayo de 2014, quizás el evento que dio paso a dicho proceso de reconstitución disciplinar.

2

Hacia una historia del galicianismo norteamericano

El interés por los temas gallegos no es en absoluto nuevo, tampoco en Norteamérica. A comienzos de la década de 1940 la intervención de Ramón Martínez López, medievalista de la University of Texas en Austin permitió «provocar a creazón da Sección Gallega ao lado da Portuguesa e Brasileira na máis grande e importante Entidade Lingüística dos Estados Unidos, a ‘Modern Language Association of America’». La consecución –en 1940 según declaración del propio Ramón Martínez López– de una «Sección Autónoma de ‘Language and Literature of Galicia, Portugal and Brazil» fue obtenida «por razóns ‘nidiamente científicas’», o al menos así lo manifestaba el profesor gallego-texano mientras

preparaba lo que con toda probabilidad fue la primera comunicación académica en el campo de estudios gallegos en los Estados Unidos, presentada al Congreso Anual de la Modern Language Association de diciembre de 1941 (Liñares Giraut 2007: 25).

Además de Martínez López en Texas, otros destacados estudiosos se instalaron en universidades norteamericanas huyendo de la barbarie franquista, entre ellos Emilio González López, Xosé Rubia Barcia y Ernesto Guerra da Cal. Todos constituyen lo que podríamos llamar la generación precursora del galicianismo estadounidense, marcada por el trauma de la Guerra civil española y sus secuelas. Los tres primeros inscribieron su trabajo académico en el ámbito de los estudios hispánicos, mientras Guerra da Cal desarrolló su labor profesional principalmente en el terreno de los estudios lusófonos. Naturalmente, la presencia de investigadores gallegos en los Estados Unidos es mucho más prolífica, pero el trabajo de estos cuatro autores pioneros produjo un conjunto de contribuciones particularmente relevantes para la configuración del galicianismo norteamericano². Tal relevancia merece remarcarse tanto por haber puesto los pilares de lo que habría de venir posteriormente, con gran transcendencia de su obra en otros estudios, como porque su vinculación con Galicia fue

3

² Denomino *galicianismo* al estudio académico de Galicia, su lengua, literatura y cultura, frente al término *galeguismo*, reservado para el movimiento político-social de reivindicación de Galicia y de recuperación de sus principales elementos identitarios. A pesar de la conexión entre uno y otro, conviene mantener ambos términos diferenciados para una mejor caracterización historiográfica y epistémica. El término *galicianismo*, cuya creación suele atribuirse al profesor Ramón Villares, dispone ya de una cierta tradición en el ámbito académico, tanto gallego como internacional (Rei-Doval 2009: 425 ss).

particularmente relevante e intensa. Además, no podemos olvidar el liderazgo de las universidades y programas a los que estos autores pertenecieron en Estados Unidos.

Aunque, como se ha indicado, la nómina es mucho más amplia, sería injusto no incorporar a la nómina de los precursores las aportaciones de un artista, escritor y profesor como Eugenio Granell, que se instaló de modo definitivo como catedrático de literatura española de Brooklyn College (CUNY) en 1958. A este respecto, como indica Víctor Fuentes (2004: 38), «o sentido da amizade (...) estivo moi acentuado entre estes exiliados galegos, que colaboraron entre eles e que nos seus escritos adoitan citarse os uns aos outros antepoñendo a frase ‘o meu paisano e amigo’». De hecho, las palabras de Emilio González López sintetizan y son prueba fehaciente de este ambiente de camaradería y de la colaboración existente en el seno del grupo: «estos cuatro profesores tenemos muchos puntos en común: el amor por las letras y la cultura hispánica, en su doble dimensión peninsular y latinoamericana; nuestra devoción por la literatura y la cultura gallega como algo propio, dentro de la general del mundo hispánico y también un gran cariño por la portuguesa» (González López 1974-1975: 182). Conviene además recordar que Emilio González López fue también el primer director del Ph.D. Program in Hispanic and Luso-Brazilian Literatures and

4

Languages de CUNY en 1967³, lo cual indica la relevancia de este distinguido galicianista también para el hispanismo norteamericano.

Sin embargo, no será hasta la década de 1980 cuando comenzarán a surgir actividades que destaquen específicamente por intentar establecer, visibilizar y *espectaculizar* los estudios gallegos como área de investigación en Estados Unidos. La creación de la Asociación de Estudios Galegos y el inicio de los congresos con el mismo nombre en la costa este norteamericana marcó un importante hito en dicho proceso. El primero de esos congresos, organizado por la profesora Kathleen March, se celebraría en la University of Maine en 1985 (March 1987), el mismo año en el que también tuvo lugar en Santiago de Compostela el *Congreso Internacional de Estudios sobre Rosalía de Castro e o seu tempo*, y que supuso una apuesta clara de las instituciones académicas y culturales gallegas por la internacionalización de los estudios sobre la literatura, lengua y cultura de Galicia. En 1988 la Brown University acogería la segunda edición de los Congresos de Estudios Galegos (Carreño 1991), continuando con un modelo de eventos en los que destaca una aproximación al campo de corte eminentemente literario, aunque con una presencia constante de los análisis lingüísticos.

El tercer Congreso de estudios gallegos, celebrado en Nueva York en 1991, supuso un nuevo hito respecto a los dos encuentros previos, ya que dio lugar a la

³ El *Graduate Center* de la City University of New York había comenzado a funcionar en 1962.

presencia por primera vez masiva de investigadores gallegos en un evento académico norteamericano, permitiendo así una interacción más fluida entre líneas de trabajo e intereses habituales en la Península con aquellos más comunes en la tradición estadounidense. Una ojeada a las colaboraciones presentadas a dichos eventos refleja cómo la presencia y distribución de líneas de investigación se vio modificada en el congreso de Nueva York de 1991, donde la lingüística gallega, minoritaria en eventos previos, fue la tendencia principal, en buena medida por la participación en este encuentro de destacados miembros del Instituto da Lingua Galega de la Universidade de Santiago de Compostela.

Entre 1991 y 2014 se interrumpió la celebración de congresos abiertos específicos en el área de Estudios Galegos. Tras el congreso de Nueva York se tomó la decisión de transformar la serie norteamericana de congresos en congresos internacionales; así, el correspondiente a 1994 se celebró en la británica University of Oxford, The Queen's College, y a él asistieron, además de una representación de profesores e investigadores norteamericanos, una nutrida representación de investigadores gallegos, tal como habría de suceder a partir de entonces en los sucesivos congresos trianuales de la desde entonces rebautizada como [Asociación Internacional de Estudios Galegos \(AIEG\)](#).

Pero en la década de 1980 los nuevos tiempos de la España autonómica trajeron más aire fresco a los estudios gallegos en Norteamérica. El 7 de noviembre de

1988 se firmó el convenio regulador entre el Graduate Center y la Xunta de Galicia para crear la Cátedra de Estudios Galegos en la City University of New York (CUNY)⁴, lo que permitió que comenzasen a circular por Estados Unidos profesores, escritores e intelectuales gallegos, que alimentaron el interés por Galicia entre los estudiantes de doctorado de Nueva York y convirtieron en normal la presencia de académicos de instituciones gallegas en esta ciudad.

Conviene asimismo no olvidar la especial vinculación que une a esta área con Galicia: el área metropolitana de Nueva York (incluida Nueva Jersey) ha constituido el principal núcleo de atracción para la emigración gallega a los Estados Unidos desde inicios del siglo XX. La existencia de una importante comunidad gallega en esta zona ayuda a entender que en la década de 1920 se crease un Centro Gallego que llegaría a tener su sede en Union Square antes de llegada de la Gran Depresión de 1929. El principal referente del Centro en el tejido asociativo es en la actualidad Casa Galicia, instalada en Astoria, en el barrio neoyorquino de Queen's. Ninguna otra área de los Estados Unidos tiene tal densidad de población gallega o de origen gallego, lo cual otorga una dimensión especial a las actividades realizadas desde la CUNY y la propia instalación de la

⁴ La iniciativa parece haber partido de una de las entonces jóvenes promesas del emergente galicianismo norteamericano, el profesor Xoán González Millán (contratado en Hunter College tras completar su tesis doctoral en CUNY en 1987). El profesor Isaías Lerner, a la sazón director del Ph.D. Program in Hispanic and Luso-Brazilian Literatures and Languages, nombró a González Millán «Coordinator to the Chair of Galician Studies» el 20 de enero de 1989. Con diferentes nomenclaturas, González Millán ejercería de coordinador de dicha cátedra hasta su fallecimiento en 2004. Recientemente, CUNY ha decidido renombrar este centro como *Cátedra Xoán González Millán de Estudos Galegos* (información biográfico-institucional facilitada por José del Valle, actual Executive Officer del programa en CUNY).

Cátedra de estudios gallegos –dirigida a lo largo de los años por los profesores Xoán González Millán, Isaías Lerner y, más recientemente, José del Valle– en dicha institución. Bajo la dirección e inspiración de González Millán se formaron asimismo otros investigadores que, como Alex Alonso (Brooklyn College), han pasado a incrementar la nómina de profesores especialistas en estudios gallegos de CUNY, así como otros que, sin una dedicación tan intensa y/o específica a este campo, sí ayudaron a crear el clima favorable para que en el área de Nueva York el interés y conexión con la Galicia territorial ibérica se deba tanto a cuestiones demográficas como a aspectos específicamente académicos.

Por otro lado, en la costa oeste norteamericana durante casi una década la University of California en Santa Bárbara contó también con un centro de estudios gallegos que dio cobertura a actividades relacionadas con Galicia. A pesar de no seguir activo en estos momentos, varios miembros del Departamento de español y portugués de esta universidad han realizado y siguen realizando estudios sobre aspectos diversos de la literatura y cultura de Galicia. El hispanista de la Universidad de California Víctor Fuentes se había alimentado en su etapa de formación de ese galicianismo que practicaba Xosé Rubia Barcia (Fuentes 2004), a lo cual se unió el interés por Galicia que Xoán González Millán infundió y compartió con investigadores más jóvenes como Silvia Bermúdez y el ya fallecido Timothy McGovern, lo cual contribuyó a crear un segundo centro de estudios gallegos en la costa oeste norteamericana, donde la actividad y producción galicianista de algunos de sus miembros debería tener en cuenta

para reactivar dicho centro. No debemos olvidar tampoco que el director del Center for Galician Studies de dicha universidad fue durante su existencia activa (2000-2007) el hoy catedrático emérito Harvey Sharrer, editor del manuscrito del mismo nombre cuyo descubrimiento provocó una profunda reconsideración de las cantigas de amor en la literatura medieval gallego-portuguesa⁵.

La situación actual

La presencia de enseñanza, eventos, investigación y otras actividades académicas relacionadas con asuntos específicamente gallegos en los Estados Unidos se ha extendido en la última década a muchas otras universidades norteamericanas. Entre ellas, en Ohio State University el constante trabajo de Eugenia Romero en estudios gallegos ha mostrado gran proyección en el ámbito de los estudios culturales. La creación en 2014 del Galician Studies Research Group en la University of Wisconsin-Milwaukee ayudó a liderar la coordinación y sirvió para realizar investigación sobre la ya mencionada inclusión de *Galician* en la Modern Language Association. Asimismo, en la University of Michigan en Ann Arbor el liderazgo de la profesora Cristina Moreiras ha conseguido grandes resultados, tanto en lo que se refiere a docencia sobre temáticas gallegas como a la formación de investigadores/as en formación y, recientemente, también con la organización y celebración del II Simposio Norteamericano de Estudios

⁵ Una ubicación programática de los estudios gallegos en el marco de los estudios ibéricos y la apuesta realizada desde la University of California-Santa Barbara ha sido tratada recientemente por Silvia Bermúdez (2016).

Galegos, celebrado en Ann Arbor en abril de 2016. La celebración en el área de Denver (Colorado) del III Simposio Norteamericano de Estudios Galegos en 2018 bajo la coordinación de la profesora Obdulia Castro es prueba evidente del dinamismo de este ámbito académico y campo de estudio, que cada vez más integra saberes, investigadores y aproximaciones diversas. El trabajo y proyección de otros investigadores igualmente relevantes en el que no podemos entrar por limitaciones de espacio parece augurar un futuro muy prometedor y gran vitalidad a los estudios gallegos en Estados Unidos.

Por otra parte, es obvio que la presencia de temáticas, comunicaciones, sesiones y referencias a cuestiones y estudios gallegos en diferentes congresos y eventos académicos se ha convertido en habitual en los últimos tiempos, lo cual merecería un estudio de una envergadura superior a los límites e intención de este trabajo. En todo caso, es obligatorio destacar que congresos como la Kentucky Foreign Language Conference, o el International Congress of Medieval Studies celebrado cada año en la Western Michigan University de Kalamazoo han contado con sesiones gallegas a lo largo de al menos la última década. No menos necesario es mencionar que el congreso anual de la Modern Language Association ha contado con sesiones de temática gallega también en los dos últimos lustros, incluso antes de incorporarse *Galician* al organigrama y catálogo de lenguas, literaturas y culturas de MLA. En la última edición, celebrada en Austin (Texas) en enero de 2016, los estudios gallegos contaron con cuatro sesiones diferentes: dos organizadas por el Galician LLC Forum, una auspiciada

10

por la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese y una cuarta liderada de forma independiente por el profesor neoyorquino Danny Barreto. Esta importante y variada presencia de temáticas y cuestiones gallegas en las convenciones de la norteamericana [MLA](#) es también prueba de la vitalidad y proyección que este campo ofrece en la actualidad en el ámbito de las lenguas modernas en los Estados Unidos. Quizás porque, como indiqué en otra ocasión, Galicia es tanto un «state of mind» como un «state of heart» (Rei-Doval 2014).

La incorporación de gallegos o personas vinculadas a Galicia a las universidades norteamericanas ha sido continua, y probablemente se haya visto alimentada en la época contemporánea por la reducción de oportunidades laborales general a los jóvenes licenciados en humanidades de universidades españolas. No podemos cuantificar con los datos de que disponemos la proporción de gallegos que se incorporaron como estudiantes de doctorado a los programas de español y de lenguas modernas en este país, pero una revisión preliminar de los cuadros de profesorado parece sugerir que a lo largo de la década de 1990 y las siguientes, cuando las plantillas de enseñanza secundaria y universitaria en España comienzan a saturarse, una proporción cada vez mayor de licenciados gallegos decide buscar salidas profesionales en Norteamérica, engrosando una conocida tendencia migratoria que Galicia había experimentado previamente entre personas sin formación universitaria.

Es necesario destacar que este contingente de universitarios gallegos que en el período contemporáneo han puesto rumbo al sistema universitario y laboral

11

norteamericano forman parte de generaciones que tuvieron ya la oportunidad de estudiar lengua, literatura y cultura gallegas en el sistema educativo de Galicia, en muchos casos ya desde la educación primaria. Ello sucedió además en una época en la que el clima de opinión en la España post-franquista reconocía la deuda pendiente con aquellas comunidades que, como Galicia, había sufrido históricamente –y muy especialmente a partir de 1936– la invisibilización de su cultura, lengua y literatura propias. La memoria reciente de la cerrazón e injusticia franquista alimentó pues que, tanto desde las estructuras del Estado como desde Galicia, se valorizase y promoviese lo gallego como digno de ser (re)conocido y estudiado, clima en el cual crecieron muchos de los gallegos que llegamos a los Estados Unidos en las últimas tres décadas. En este sentido, se puede afirmar que los estudiantes y profesores gallegos que llegan a Norteamérica en este período crecieron y aprendieron no solo con un mayor y más rico conocimiento de lo que significa Galicia, su lengua y su cultura sino también sin complejos sobre una supuesta pequeñez de lo gallego, que en esta época se vincula no ya al *terruño* sino a la cultura y lengua propias de un país o territorio diferencial.

12

Los estudios gallegos y la necesidad de un hispanismo/iberismo diverso

Queda por ver qué efectos está teniendo y tendrá en un futuro próximo sobre los universitarios gallegos llegados a Estados Unidos la mentalidad recentralizadora

que se ha instalado en España a partir de la crisis económica iniciada en 2007 y en la que todavía se encuentra inmersa toda la Península Ibérica. Así, será interesante estudiar próximamente los efectos que la disfrazada alergia a lo no-castellano, promovida en la última década tanto desde algunos medios de comunicación como por algunos sujetos sociales de ámbito gallego⁶, podría tener sobre el interés por la diversidad cultural y lingüística que Galicia representa. La memoria de la injusticia, marginación y censura de lo gallego –en tanto que diverso– realizada durante la dictadura franquista ha comenzado a percibirse como cada vez más lejana, mientras los nuevos retos planteados por la incierta situación territorial y política interna española podrían causar como efecto colateral un freno a la empatía hacia Galicia, también entre la nueva diáspora académica gallega, que podría convertirse así en más permeable a los discursos recentralizadores, tan poco disimulados a veces en la España actual.

13

En dicho contexto podría llegar a producirse un reforzamiento aún mayor de los referentes culturales que en el último siglo ha promovido España hacia el extranjero para proyectar su identidad. Pendientes de un análisis exhaustivo y completo de dichos referentes, parece observarse como las instituciones y agentes culturales de España en los Estados Unidos no otorgan a referentes y emblemas de la cultura gallega un estatus similar al que han disfrutado referentes equivalentes dentro de la cultura española y emblemáticamente

⁶ Véase el discurso de la falazmente autodenominada [Galicia Bilingüe](#) y la correspondiente cobertura a discursos anti-gallegos que ofrecen ciertos periódicos de Galicia.

promovidos desde la tradición castellana. En este sentido, los programas de difusión cultural financiados por el Gobierno de España priorizan elementos culturales como la música flamenca sobre, por ejemplo, la denominada música celta/ folk gallega, salvo muy esporádicas colaboraciones para dar cobertura a autores consagrados como Carlos Núñez. Asimismo, mientras escritores en castellano han estado y suelen estar presentes en eventos culturales promovidos por las agencias culturales españolas en Norteamérica, la visibilidad de los autores en gallego suele reducirse a apariciones puntuales de autores de insoslayable proyección internacional como Manuel Rivas. Con todo, es cierto que la buena fe y apertura a la diversidad de algunos responsables y gestores culturales españoles ha facilitado en algunos casos la visibilidad de las culturas expresadas en lenguas diferentes del castellano. Algunas actividades e iniciativas llevadas a cabo en los últimos años en los Estados Unidos son ejemplos fehacientes de ello. Así sucedió en la feliz participación del Instituto Cervantes, a través de su centro en Chicago, en el evento refundacional del galicianismo norteamericano: *(Re)Mapping Galician Studies in North America: a Breakthrough Symposium* (University of Wisconsin-Milwaukee, mayo de 2014), reunión apoyada también por la Xunta de Galicia y el Instituto Camões.

14

Sin embargo, la nómina de escritores, académicos, artistas plásticos, cineastas o músicos gallegos de calidad contrastada que merecen ser conocidos en Norteamérica y que precisarían el apoyo decidido de las instituciones culturales españolas es considerable. Como he indicado, del mismo modo que la música

flamenca es regularmente promocionada y patrocinada en Norteamérica en festivales como el [Chicago Flamenco Festival](#), los agentes culturales españoles en Norteamérica deberían promover con igual interés y ahínco grupos de dimensión internacional como el renombrado grupo folk gallego [Luar na Lubre](#), [entre muchos otros](#), en particular considerando la enorme vitalidad y vigencia que una tradición cultural como la irlandesa y celta tiene en los Estados Unidos, país del mundo donde se celebran más festivales celtas y donde el irlandés día de St. Patrick tiene una enorme popularidad. Además, ayudaría a reconocer, mostrar y promover –no solo a nivel discursivo sino también real– una España diversa, moderna y con proyección internacional.

Algo similar podría decirse de la industria audiovisual gallega. En este ámbito, es necesario destacar la producción liderada en los últimos tiempos por las productoras gallegas Filmax y Dygra, con excelente recepción e interacción en el mercado estadounidense. Son ejemplos notables, entre [muchos otros](#), *O Apóstolo*, dirigida por Fernando Cortizo, la adaptación de *El bosque animado* de Ángel de la Cruz y Manuel Gómez, *El cid, la leyenda*, de José Pozo, o la muy reciente *Historia Cerebro*, del cineasta Borja Santomé. El cine de corte documental, experimental y renovador de autores como Eloy Enciso Cachafeiro (director de *Arraianos*), Felipe Lage (productor de filmes como *Costa da Morte*), Lois Patiño (creador de proyectos transnacionales como *Noite sem Distância*), o la joven promesa Oliver Laxe (cuyo film *Mimosas* fue recientemente aclamado en el Festival de Cannes) merecería la difusión y apoyo que se les han otorgado en

15

eventos como el reciente *II North American Symposium of Galician Studies*, celebrado en la University of Michigan de Ann Arbor en abril de 2016. También el cine gallego de largometrajes de carácter más narrativo debería figurar en la proyección internacional de España en los circuitos culturales, académicos y comerciales norteamericanos: los 259 títulos adscritos a esta categoría por el [Soportal do Audiovisual Galego](#) gestionado por el Consello da Cultura Galega son prueba fehaciente de la vitalidad y continuidad de la consolidada industria cultural gallega, que tiene una dimensión cada vez más internacional y atractiva para una cultura como la norteamericana, en busca continua de referentes a través de los cuales conseguir diversidad e innovación creativa.

La calidad, diversidad y transnacionalidad de la literatura gallega, que teje interacciones y contactos transatlánticos entre las comunidades de España, Portugal, Hispanoamérica y Brasil es otra faceta de enormes potencialidades para la proyección exterior en un contexto cultural y académico como el norteamericano, como muestran audaces proyectos editoriales como el transoceánico [Mar Maior](#), promovido en los últimos años por Editorial Galaxia en Argentina y España, y de inminente lanzamiento en Brasil. Claramente, las historias humanas, pretéritas y presentes, a que ha dado lugar la diáspora gallega, así como su importancia para los estudios académicos migratorios y transatlánticos, junto a la relevancia para conectar con mayor profundidad y diversidad la Península Ibérica y Latinoamérica, constituyen importantes oportunidades de visualización cultural, sobre todo para una España que se

16

enorgullezca de su infraexplotada (y a veces invisibilizada) diversidad cultural y lingüística.

La consideración de la relevancia literaria, cultural y académica de lo gallego en un diálogo transatlántico ayudaría a corregir el déficit de diversidad que presenta la cultura española. Como bien indica Resina (2009: 91), «la actual impugnación a que desde hace décadas se ha visto sometido el canon europeo y la oleada de multiculturalismo que lo desplazó» han sobrepasado «el ámbito estricto de la literatura y se extendieron a todos los rincones de las humanidades gracias a la influencia de los estudios culturales y la teoría postmoderna». Este contexto invita a mostrar y proyectar una mayor diversidad cultural en el ámbito estadounidense, donde «el rígido monoculturalismo de los estudios peninsulares se encuentra desprovisto de legitimación» (Resina 2009: 91). En efecto, en el mundo norteamericano de las lenguas modernas una apuesta por la diversidad territorial, cultural y lingüística podría ayudar a España a recuperar la legitimidad e iniciativa internacional, sobre todo considerando que «el interés por las literaturas vasca, catalana y gallega no es un asunto de corrección política. Su incorporación al currículo del hispanismo es ante todo un asunto de coherencia epistemológica» (Resina 2009: 91).

17

La dificultad de proyección del hispanismo norteamericano ha sido referida también por Alberto Moreiras (1993-94: 415), quien considera que no «es cuestión de sustituir el estudio de la cultura peninsular hegemónica por el estudio de culturas subalternas, sino de tratar a la cultura peninsular

hegemónica por un lado como hegemónica con respecto de las culturas de las minorías nacionales del Estado español, pero por otro lado como subalterna en el contexto supranacional, y en el contexto globalizante». Sin duda, las potencialidades de una cultura considerada subalterna como la gallega en el contexto español deberían ser repensadas y su proyección revisitada a la luz del nuevo contexto que ha surgido en Norteamérica para Galicia y los estudios gallegos a partir de 2014.

El potencial de los estudios gallegos: puente cultural y diálogo académico

Como he indicado, a pesar de que la red de universidades norteamericanas donde existen centros de estudios gallegos es limitada, la instalación de profesores gallegos o interesados por temas gallegos en los Estados Unidos es amplia y nunca ha dejado de ser destacada. En este sentido, conviene destacar en este momento que el proceso de consolidación y espectacularización de los estudios gallegos iniciado en 2013 y consolidado a partir de 2014 con la aprobación del Foro Galician Language, Literature and Culture en la Modern Language Association presenta algunas características que rompen dinámicas fragmentarias e invisibilizantes previas y ofrecen argumentos renovadores en el ámbito de las lenguas modernas. Por una parte, la fortaleza y amplitud de apoyos recibida para la configuración de dicho Galician LLC Forum y por otra la ampliación y visibilización de múltiples dimensiones en la presentación de Galicia

18

y lo que significan los estudios gallegos desde una perspectiva transnacional rompe con visiones previas excesivamente limitadoras. Hasta entonces, no se había planteado con suficiente claridad y concreción el hecho de que Galicia trasciende la dimensión de región de España, que si bien sigue siendo el marco de referencia de una parte de los académicos encuadrados en el ámbito del hispanismo norteamericano, ha dejado de ser aceptado como enfoque epistémico canónico o primordial por parte de dichos académicos.

Si el mismo estatus de los estudios gallegos (habiendo sido ubicados alfabéticamente entre *French* y *German* en el organigrama de MLA) refleja esta multidimensionalidad de la situación con claridad, trascendiendo lo español e incluso lo ibérico, la conceptualización realizada sobre su importancia académica desborda límites caducos previos, habiendo demostrado asimismo su relevancia en la dimensión latinoamericana, transatlántica, de la diáspora y el exilio, e igualmente favoreciendo la conexión con el ámbito lusófono y la integración real de lo ibérico. La importancia de la lengua gallega en este contexto transoceánico, así como la utilidad de Galicia en el contexto denominado celta sitúa asimismo su potencialidad dialógica y epistémica más allá de lo que previamente había sido con frecuencia restringido al marco específico español.

19

Una de las dificultades que con frecuencia presenta el diálogo cultural y académico entre España y Portugal es precisamente la falta de integración entre ambos dominios ibéricos. Las reticencias por parte de Portugal a aceptar la

intromisión de España en sus asuntos internos, sean culturales, económicos o identitarios no ha ayudado a una mayor proyección de Galicia en las decisiones y proyecciones nacionales, quizás bajo el temor de que Galicia pudiera ser una especie de caballo de Troya a través del cual España pudiera recuperar mayores cuotas de poder y control sobre su soberanía nacional, una herida histórica procedente del período conocido como «o Portugal dos Filipes» y cuyos ecos quizás todavía sigan vigentes en la actualidad. Por otro lado, la histórica consideración desde muchos grupos sociales en España del atraso de la sociedad portuguesa y los juicios no siempre positivos hacia sus habitantes tampoco han servido para acercar a ambas sociedades.

Sin embargo, a la luz del contexto académico norteamericano, en el cual una de las principales diatribas sociopolíticas del lusitanismo parece ser la polarización Portugal-Brasil, la introducción del componente gallego en dicho debate podría servir como elemento de conciliación y encuentro, habiendo sido la Galicia medieval el territorio donde se originó lo que hoy llamamos lengua portuguesa y no teniendo voluntad de capitalizar ni los símbolos ni el pedigrí del mundo de habla portuguesa. Asimismo, podrían Galicia y el gallego servir como puente de entendimiento entre las culturas de países de lengua oficial española y portuguesa, entre otras cosas porque el gallego es no solo comprensible para hablantes de ambas lenguas imperiales sino porque también podría suponer un lugar de diálogo y consenso para ambos imperios lingüísticos, a los que Galicia aportaría diversidad y un puente hacia el consenso cultural y lingüístico. Notorio

20

es que el gallego es lengua de fácil aprendizaje para los castellanohablantes, además de medio de fluida comunicación para los hablantes de lengua portuguesa, tanto brasileños (a quienes la fonética gallega suele resultar más transparente que la lisboeta) como europeos y africanos; esta circunstancia, bien conocida por círculos y grupos financieros en los cuales conviven gallegohablantes y hablantes de español y portugués, permitiría a través del gallego construir puentes de diálogo y entendimiento cultural hispano-luso en diferentes latitudes.

Una circunstancia que merecería una reflexión más demorada es el estatus que, en conexión con la situación lingüística previamente descrita, podría y debería tener el gallego en el contexto académico norteamericano. Suele ser un lugar común al tratar la enseñanza del español en Norteamérica y, en general, fuera de países hispanohablantes, sugerir que ha privilegiado la variedad peninsular, a pesar de lo cual no parece que esta circunstancia haya generado temores o dificultades entre aquellos que aprenden esta lengua; de hecho, la variedad del español seleccionada en el aula no suele ser un asunto a discutir en los diferentes métodos utilizados para su enseñanza, tampoco en los Estados Unidos, donde las variedades latinoamericanas son más familiares, tanto por cuestiones geográficas como demográficas o geoestratégicas. Por el contrario, la elección de una variedad del portugués (europea o brasileña) para enseñar en las universidades norteamericanas ha generado un enorme nivel de discusión, hasta tal punto que el principal método utilizado para enseñar esta lengua,

21

denominado *Ponto de encontro* (Klobucka et al. 2007), lista y compara las dos variedades en pie de igualdad cuando se presentan sus rudimentos para hablantes de inglés.

En esta situación, y a pesar de un sector minoritario de la intelectualidad gallega sugerir la integración del gallego en el portugués, resultaría altamente improbable que cualquier método de portugués aceptase que la ‘variedad matriz’ de la lengua, históricamente en contacto con el español desde finales de la Edad Media y sujeta a un avanzado proceso de estandarización fuese aceptada como tercera versión en un método de portugués. Parece también improbable que los métodos de aprendizaje del español aceptasen una lengua como el gallego en sus libros de texto, a pesar de adoptar estos la mayor parte de los rasgos peninsulares, y quizás existan razones estratégicas o pedagógicas que así lo aconsejen. Aún así, los programas de español, portugués y, en general, lenguas europeas, podrían (quizás deberían) considerar modos alternativos de integrar una lengua como el gallego en su currículum, en consonancia con las ideas apuntadas anteriormente.

22

Más allá de las propuestas programáticas que podrían considerarse para su implementación, en lo que se refiere a la incorporación de temas gallegos en los programas de lenguas modernas en los Estados Unidos, quisiera apuntar la conveniencia de que tanto los programas de portugués como de español consideren introducir materias y contenidos específicos de lengua, literatura y

cultura gallegas entre sus materias optativas. Esta cuestión, además de ayudar a la integración de las dimensiones ibérica y latinoamericana de ambos programas ayudaría a hacerlos más diversos y plurales. Un modo de implementar tal estrategia sería incluir dos semestres de lengua gallega como materias optativas tanto en el currículum de español como en el de portugués, así como incorporar a los programas de estudio de literatura española, al estudiar aquellos períodos literarios en los que ya se estudian autores gallegos como Rosalía de Castro, Valle Inclán o Camilo José Cela, autores coetáneos suyos cuya producción literaria fue originariamente escrita en gallego. La presencia de temas gallegos podría igualmente aparecer al estudiar la literatura latinoamericana y considerar, por ejemplo, la relevancia de autores como Álvaro Cunqueiro en perspectiva comparada o complementaria con Gabriel García Márquez, o la conexión entre cultura y literatura argentina y sus contrapartes gallegas. Del mismo modo, un análisis de fenómenos, hechos o estudios culturales en los que aparece presencia peninsular o latinoamericana no debería obviar la presencia, interacción e influencia de la diáspora y conexiones gallegas existentes a ambos lados del Atlántico.

23

Conclusión

Hemos tratado en esta contribución el nuevo y dinámico estatus que la lengua, literatura y cultura de Galicia y los estudios gallegos en general han alcanzado recientemente en el contexto norteamericano, tras su inclusión entre las lenguas,

culturas y literaturas del mundo en la nómina de la Modern Language Association en 2014. Se trata no de un estatus obtenido tras un salto en el vacío sino de un largo recorrido que se remonta al trabajo de importantes figuras precursoras del galicianismo contemporáneo instaladas en importantes universidades norteamericanas en la postguerra civil española. El proceso de espectacularización de este cambio de paradigma se inició en la década de 1980 y ha conseguido consolidarse en la actual. Ello ha permitido apreciar las renovadas posibilidades que lo gallego ofrece tanto en el ámbito académico como para el mundo sociocultural.

Estas posibilidades no serían imaginables sin la inagotable fuente de inspiración que Galicia sigue ofreciendo, y que una cultura y lengua milenaria como la gallega, a pesar de las dificultades, han mantenido a lo largo de su historia. Con una literatura renovada a partir del siglo XIX tras el llamado Rexurdimento, Galicia posee una lengua minorizada que florece en un mundo globalizado y tiene repercusión también en América, una oportunidad para entender el mundo no desde la dominación imperial sino desde el diálogo. Todo ello sugiere posibilidades para que tanto el mundo hispánico como el lusófono renueven sus puntos de partida y discursos sobre la diversidad y el diálogo desde aproximaciones no hegemónicas.

En lo que respecta al papel de España, este trabajo invita a sus agentes socioculturales y políticos en el exterior a incorporar la lengua, literatura y cultura

gallegas de un modo claro y normal en las acciones de promoción internacional del país. El mandato constitucional de que la diversidad cultural y lingüística de España «es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección» debe ser tanto desideratum como realidad, también en esa proyección exterior que el sistema reserva sobre todo a los organismos del Estado, de modo que estos incluyan y divulguen de forma habitual y fluida también la cultura y lengua gallegas, para así facilitar un diálogo más fructífero y eficaz con la cultura norteamericana y al mismo tiempo contribuir a proyectar una imagen más plural y moderna de España desde la diversidad cultural y lingüística que atesora. Galicia, su lengua y cultura constituyen pues una luz en el Atlántico que debe seguir brillando y contribuyendo al diálogo entre los pueblos del mundo.

25

Referencias

- Bermúdez, Silvia (2016). «Estudios ibéricos: reconfigurar modelos representativos e interpretativos en la enseñanza y en la investigación académica norteamericana», in ALEC 41.4 (2016), 885-898.
- Carreño, Antonio (1991). *Actas do segundo congreso de estudos Galegos*: Brown University, Novembro 10-12, 1988: homenaxe a José Amor y Vázquez. Vigo: Galaxia.
- Fuentes, Víctor (2004). «Constantes galegas no desterro intelectual en Norteamérica. Guerra da Cal, González López, Granell, Martínez López e Rubia Barcia», Grial 163, 38-49.
- González López, Emilio (1974-1975). «La plural actividad literaria gallega en los países de lengua inglesa», Cuaderno de estudios gallegos 29, 177-195.

- Klobucka, Anna, Clémence de Jouët-Pastré, Patrícia Isabel Sobral, Maria Luci de Biai Moreira & Amélia P. Hutchinson (2007). *Ponto de encontro: Portuguese as a World Language*. New Jersey: Prentice Hall.
- Liñares Giraut, X. Amancio (2007). Ramón Martínez López. Ames: Tres C tres Editores.
- March, Kathleen, ed. (1987). *First Galician Studies Conference: October 10-11, 1985*, University of Maine, Orono, Maine. Orono: University of Maine Press.
- Moreiras, Alberto (1993-1994). «Neohispanismo y política de la cultura», in *Journal of Hispanic Research*, 2, 407-416.
- Rei-Doval, Gabriel (2009). «Os estudos galegos mar por medio: os Estados Unidos e as Illas Británicas», in Gabriel Rei-Doval, ed. *A lingüística galega desde alén mar*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago, 425-436.
- Rei-Doval, Gabriel (2014). «Galicia é tanto un 'state of mind' coma un 'state of heart'». *Galicia Confidencial*, 23/05/2014.
- Rei-Doval, Gabriel (en prensa). «The State and Future of Galician Studies in English-speaking Academia», in César Domínguez, Anxo Abuín & Ellen Sapega *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula*. Vol. 2. Amsterdam: John Benjamins.
- Resina, Joan Ramon (2009). *Del hispanismo a los estudios ibéricos: una propuesta federativa para el ámbito cultural*. Madrid: Biblioteca Nueva.

26

Gabriel Rei-Doval
University of Wisconsin-Milwaukee